

Explotación didáctica de una canción en un aula de FLE

Lionel Wattellier Pozuelo.

Numerosas son las actividades que se pueden realizar en una clase de Francés como Lengua Extranjera. Se entiende por actividades aquí aquellas que no pertenecen a las exigencias de los métodos programados para cada curso; efectivamente, si es una evidencia que el profesor tiene la obligación de seguir (al menos en parte) estos últimos, conviene ampliar las perspectivas pedagógicas y apoyarse en todos los otros tipos de material que se encuentra a disposición de todo profesor.

Así pues, la canción está ubicada en el centro de una visión bastante controvertida; para algunos, escuchar una canción en clase constituye una mera manera de acercarse muy brevemente a un aspecto cultural del idioma, o de relajar a los alumnos después de ejercicios en los que han necesitado gran concentración, o bien de adquirir o repasar un poco de vocabulario. Resumiendo, podemos decir que la tendencia general de la explotación didáctica de una canción reside demasiadas veces en la distribución de una fotocopia de la letra llena de blancos correspondientes a las palabras que tienen que encontrar los estudiantes.

Sin embargo, una canción puede permitir un análisis más exhaustivo de una serie de ejercicios. Más concretamente, se pueden proponer varios cuadros con criterios perfectamente definidos, cuadros que nos enseñarán que cualquier canción merece un estudio muy minucioso.

En primer lugar, los cuadros de audio activo nos ofrecerán la posibilidad, como en todo documento de audio, de delimitar la situación. Gracias a preguntas realizadas al conjunto de la clase, completaremos en la pizarra un primer cuadro en el que figurarán cuatro simples preguntas:

- ¿Dónde? : ¿podemos situar el o los lugares de la acción? ¿podemos localizar nombres de calles, de ciudades, de países...?
- ¿Quién? : ¿podemos decir quienes son los personajes y caracterizarlos?
- ¿Cuándo? : ¿podemos decir en que momento(s) se desarrolla la acción?
- ¿Qué? : ¿podemos describir las acciones? ¿podemos contar lo que transcurre? ¿la acción tiene lugar en el pasado, en el presente o en el futuro?

Para cada una de las preguntas, no hay que olvidar preguntar a los alumnos que justifiquen sus respuestas ayudándose en palabras clave que han entendido o en algunos indicios que les hayan puesto en órbita. En esta línea, ¿han sido capaces de acordarse de otras palabras o de una serie de palabras entera? El profesor se encargará de escribir esas palabras asegurándose de respetar el sitio que ocupaban en el esquema de la canción.

Por otro lado, hay que poner de relieve otro tipo de cuadro, concierne las impresiones que se desprenden de la canción. Podremos conformarnos con preguntar a los alumnos cuál es su impresión dominante, aprovechando la ocasión para repasar la expresión de los sentimientos más diversos: ternura, desesperación, desorden, vergüenza, violencia, alegría, felicidad, melancolía, miedo, vitalidad, tristeza, etc. Evidentemente, aquí también, las respuestas deberán ser justificadas.

Si ciertamente estos dos primeros cuadros nos dan una vista preliminar, una visión “general” de la canción, hay que pasar ahora al análisis temático. Así pues, los próximos dos cuadros entran ya más en detalle, y empiezan a “desmenuzar” el peso de las palabras, el significado verso a verso de la canción. El primero, un cuadro temático, tendrá como objetivo comprobar han captado bien los temas que se abarcan. Por eso les proponemos una lista de temas; en esta lista solamente aparecerán algunos de los temas realmente tratados: la imaginación, la aventura, la guerra, la soledad, la infancia, la

vejez, el amor, la pérdida del ser querido... . Se pedirá a los estudiantes que señalen con una cruz sus respuestas.

El segundo de esos cuadros, léxico, puede realizarse de la manera siguiente: proponemos a los alumnos un cuadro que contendrá no sólo palabras y / o expresiones que aparecen verdaderamente en el texto, sino también palabras (bien de significado parecido, bien inventados o modificados) que no se encuentran en dicho texto. Se les pedirá entonces que señalen únicamente aquellas palabras que realmente han oído.

Luego, los cuadros “Verdadero / Falso” son un excelente medio de comprobar si han entendido bien todo el texto. El enunciado es simple: se les proporciona una lista de afirmaciones que tratan sobre el contenido del texto, pidiendo a los estudiantes que señalen en la casilla correspondiente si la afirmación es verdadera o falsa:

- sobre los lugares: la escena puede ocurrir en un pueblo, el autor puede hablar de una región tropical, etc.

- sobre las acciones: le han robado la maleta al hombre, han agredido a la mujer, etc.

- sobre el momento en el que se desarrolla el marco de la canción: él o ella hable del pasado, de lo que siente hoy día, de lo que le gustaría hacer en el futuro, etc.

En realidad, la explotación didáctica de una canción se basa principalmente en la localización de las palabras por parte de los alumnos, según su nivel y su lengua materna, y después de una primera escucha, serán los estudiantes ellos mismos, sin ninguna ayuda del profesor, quienes contarán todas aquellas palabras transparentes o no con las que se han quedado. Las palabras serán señaladas en la pizarra, aunque, por evidencia, no aparecen todas en la canción. El profesor se fijará particularmente en que averigüen el contexto en el que han sido citados. La continuación y seguimiento del análisis, en este caso gracias a los cuadros, habrán permitido confirmar o negar su presencia, y completar el texto.

Para concluir, si bien hay que reseñar que este artículo no buscaba dar un estudio muy exhaustivo de la explotación didáctica de una canción, al menos se han intentado demostrar que las canciones, una de las actividades preferidas de los alumnos, merecen un interés, una implicación más importante por parte de los profesores, es decir una dedicación que requiere tanto tiempo como una búsqueda de nuevos ejercicios, con el fin que la canción deje de ser considerada como un “pasatiempos”. Además, y como prolongación a todo lo que se ha dicho hasta aquí, no hay que olvidar que la explotación de la canción tiene tendencia últimamente a dejar paso a la de los videoclips, ciertamente más instructivos si se tiene en cuenta el audio se mezcla a la vista. Destacan entonces dos competencias en vez de una sola: la competencia auditiva, ya presente en la canción, y la competencia visual, que atrae casi demasiado a los alumnos. Para más información, y principalmente para los profesores interesados por este tipo de actividades, ejercicios pedagógicos a partir de videoclips de cantantes franceses o francófonos, elaborados pensando en el diferente nivel de los estudiantes, y renovados cada semana, están disponibles en la página de Internet: www.tv5.org/TV5site/enseignants/musique/php.